



LA OPINIÓN Paula Mercado, analista de VDOS Stochastics

Renovables: fuentes de energía inagotable

El paisaje de molinos de viento, tradicionalmente asociado a La Mancha y al Quijote, se puede relacionar ahora también con una ordenada fila de molinos de metal que, con sus grupos de tres aspas alineadas sobre un eje tubular, se sitúan en zonas identificadas como aquellas con vientos más frecuentes y de mayor velocidad. La idea de aprovechar la energía obtenida como consecuencia del movimiento que el viento imprime a estos modernos molinos, y que conocemos como energía eólica, no es nueva. La navegación a vela en el antiguo Egipto es uno de las primeras aplicaciones que se le encontró. Los molinos de viento de La Mancha para moler el grano son otro ejemplo bastante más cercano en el tiempo.

Paneles fotovoltaicos que transforman la energía luminosa en electricidad o colectores solares parabólicos que concentran la radiación solar para transformarla en energía térmica, a su vez utilizada para generación de electricidad, constituyen diferentes opciones de aprovechamiento de la abundante energía solar.

Tanto la energía eólica, como la solar o la hidráulica (aprovechamiento de la energía potencial acumulada en los saltos de agua para su transformación en energía) tienen en común una importante característica: se obtienen a partir de medios naturales y no generan contaminación.

Otras energías también consideradas renovables, obtenidas a partir de materia orgánica, pueden utilizarse como combustibles directamente, como el bioetanol o biogas, derivados de madera u otra materia vegetal sólida. O incluso a partir de residuos urbanos. A diferencia de las mencionadas más arriba y al igual que los combustibles fósiles, la combustión de este tipo de energía genera también dióxido de carbono. Su consideración de renovables se debe a la absorción previa del dióxido de carbono que se transforma en materia orgánica por medio de un proceso de fotosíntesis.

En España tenemos ejemplos de compañías cotizadas en el sector energético con actividad en el segmento de renovables como es el caso de Gamesa, Solaria, Fersa, Sniace, Iberdrola Renovables, Endesa Renovables o la filial que el grupo Acciona creará próximamente, Acciona Renovables.

El pasado día 18 de Junio se lanzó un ETF (fondo cotizado en Bolsa referenciado a un índice) en EEUU, el First Trust ISE Global Wind Energy ETF, referenciado al

ISE Global Wind Energy Index, un índice cuyos componentes son compañías con actividad en la industria de la energía eólica, entre ellas la española Gamesa. El ISE Global Wind Energy Index fue desarrollado por International Securities Exchange LCC y es calculado y mantenido por S&P.

¿Tiene el inversor final la posibilidad de invertir en este sector, con menos riesgo que en Bolsa?

En el mercado nacional, se comercializan 2 fondos garantizados que invierten en energías renovables. El Fondo Bankinter Energías Renovables Garantizado destaca por su comportamiento durante el

2007, año en que obtuvo una rentabilidad de un 8 por ciento, según los datos de VDOS. Garantiza el 100% del valor liquidativo de la participación a fecha 22 de febrero de 2008, en la fecha de su vencimiento el 22 de febrero de 2011, obteniendo además una rentabilidad adicional a partir de su inversión en seis valores del sector de energías renovables.

Con una rentabilidad cercana al 6 por ciento durante el pasado año, también de

acuerdo con datos de VDOS, el Santander Selección Premier Energías Renovables es otro garantizado que obtiene una rentabilidad adicional invirtiendo en una cesta de diez valores de energías renovables.

Julius Baer Investment Funds comercializa una serie de cuatro fondos que, invertidos en energías renovables a través de acciones, han obtenido rentabilidades durante 2007 que oscilan entre el 53 y el 56 por ciento, según VDOS, con la serie C en Euros, Julius Baer Multipartner-Sam Smart Energy Fund EurR C, alcanzando los más altos retornos.

La reciente escalada en los precios del petróleo hace necesario que dirijamos nuestra atención a fuentes de energía alternativa, una preocupación que ya surgió en los años 70 y que renace con la situación actual. Aunque aún será necesario dedicar un mayor esfuerzo a este nuevo sector para que alcance un nivel de competitividad adecuado, todo indica que en esta ocasión las renovables vienen para quedarse. La fuerte demanda de las economías emergentes va a continuar y los carburantes fósiles, además de contaminar, son finitos.

La propuesta de Directiva Europea de Renovables en Bruselas, actualmente en discusión, sin duda supondrá un referente que impulse su despliegue en el espacio europeo.

La demanda de los emergentes seguirá. Los carburantes fósiles contaminan y son finitos.